

“Comparación de la organización y otras prácticas del público: la barra brava Los Borrachos del Tablón y la hinchada del club de fútbol argentino River Plate, en el estadio y otros espacios”.

Sergio Fernández.

Cita:

Sergio Fernández (2017). *“Comparación de la organización y otras prácticas del público: la barra brava Los Borrachos del Tablón y la hinchada del club de fútbol argentino River Plate, en el estadio y otros espacios”*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/94>

PONENCIA

“Comparación de la organización y otras prácticas del público: la barra brava Los Borrachos del Tablón y la hinchada del club de fútbol argentino River Plate, en el estadio y otros espacios”.

¹Sergio Fernández González

RESUMEN.

En este trabajo pretendo comparar, a partir de la organización y otras prácticas, el aguante en dos tipos de espectadores: la barra brava de “Los Borrachos del Tablón” y “la hinchada” del club de fútbol argentino River Plate. Observaré teóricamente y prácticamente si estas acciones de aguante generan entretejidos identitarios y (o) de pertenencia en estos grupos. Además, este estudio reforzará metodológicamente cómo abordar este tipo de públicos altamente estigmatizados en el fútbol y planteará herramientas conceptuales que reflejen las realidades de la sociedad nacional argentina en el fútbol.

Palabras clave: público, aguante, bancar, guapos, organización, hinchada, barra brava, proximidad, violencia, identidad.

INTRODUCCIÓN.

Para esta ponencia presento una etnografía en la que comparé, a partir de la organización y otras prácticas, el aguante en dos formas de público en el fútbol argentino: la hinchada y la barra brava “Los Borrachos del Tablón” del equipo de fútbol River Plate. En la pregunta de investigación general me

¹ Posdoctorando Universidad Nacional de San Martín Buenos Aires, Argentina, 2016. Doctor en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 2015. Integrante del grupo (o el proyecto de investigación) “Los jóvenes populares urbanos y la lucha por la ciudad”, financiado por la Universidad Iberoamericana, 2015. Profesor de Asignatura en el Departamento de Comunicación Social de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco Ciudad de México 2015. Co-autor (con Roger Magazine) del capítulo “Violencia en el fútbol. Investigaciones sociales y fracasos políticos”, (José Garriga, Editor, Buenos Aires. Editorial Godot, 2013). Co-autor (con Roger Magazine) del artículo “*Transformaciones en la organización de la afición futbolística en México: el surgimiento, territorialización y criminalización de las barras (1995-2014)*”, en la revista digital brasileña “Esporte e Sociedade” publicada por NEPESS. Año 9- Número 24, septiembre de 2014. São Paulo, Brasil. Trabajo de Campo antropológico en la Ciudad de México y en Río de Janeiro, Brasil como parte de la investigación doctoral en la Universidad Iberoamericana, México.

cuestioné si es el aguante una acción que da identidad y pertenencia a los dos grupos del público -la barra brava y la hinchada. En términos específicos observé cómo están organizados ambos grupos. Observé cómo se gobiernan, cómo apoyan a su equipo, si su aguante es entendido como violento o no violento (Garriga, 2016). Una de las preguntas específicas de investigación es si hay relación clientelar (Magazine, 2008) entre estos grupos y el club, y si esto genera prácticas de aguante.

En términos metodológicos, para realizar el estudio, procuré obtener información a partir de la mirada nativa. También procuré utilizar, para la obtención de conocimientos, la herramienta de la observación participante y la investigación documental, cuya bibliografía describo al final de la ponencia. Utilicé además la entrevista entorno a 4 informantes. A los entrevistados aclaré realizaba estudios etnográficos de las barras de fútbol. Siempre puse evidente lo que hacía para no sorprender a nadie, y generar mayor confianza.

El estudio lo inicié a principios del 2016. Me enfoqué en el espacio del estadio. Hice los recorridos por los cuatro accesos al estadio Monumental: Puente Labruna, Av. Guillermo Udaondo, Av. Lidoro J. Quinteros y Av. Pres. Figueroa Alcorta. Y en el interior del estadio observé en la grada Centenario Alta, la San Martín Alta, la Sívori Baja y la Sívori Alta; observé en los espacios de venta de alimentos, e incluso en los baños. También procuré observar otros espacios como el barrio que variaron desde la Ciudad Capital al Gran Buenos Aires que es provincia. Omití nombrar los lugares por seguridad de mis informantes.

Procuré acercarme a la barra brava, particularmente con informantes que eran parte del grupo en 2016-17 y del grupo anterior con informantes de los “patovicas” (como se les denominaba a los integrantes en el año 2000), y la vieja guardia de los 70’S.

Acercarse a Los Borrachos de Tablón no es fácil. Me encontré con varios candados: uno es la imposibilidad para conseguir entradas a la tribuna Sívori Alta del estadio Monumental donde participa el grupo organizado. El club River Plate tiene lugar para socios en el sitio de internet “Somos River, la comunidad

del más grande” y para los no socios también (cobran, a partir de agosto 2016, una cuota de alrededor 600 pesos semestral, además del costo del boleto). El precio de los carnets varía según el partido, la grada y el torneo: de Copa, Local o Internacional; los precios van de los Arg 300 a Arg 600 pesos o mas. Pero para la grada Sivori Alta, en el sitio, nunca hubo ingresos.

Otro candado fue en la sala de prensa del club River Plate, a cargo de Stefano Di Carlo (jefe de Prensa), no respondieron nunca a los correos enviados para realizar el acercamiento de manera institucional. Tampoco me recibieron en sus oficinas, aunque el encargado de las oficinas de socios, Gustavo Poggi me permitió la entrada a las instalaciones del club, algo que se les hizo raro a la gente de Stefano.

Por otro lado observé, los medios de comunicación estigmatizaban a estos grupos del público desde el hecho de llamar “los violentos”. La primer imagen, para alguien lejano a estos espacios y estos grupos era de incertidumbre. Los barristas, en River Plate, se referían a ellos mismos como no eran malas personas como los medios los señalaban.

ANÁLISIS DE CATEGORÍAS.

Comenzaré brevemente, el análisis teórico de las distintas categorías que utilizo: *aguante*, *violencia*, *hinchada* y *barra brava*. Procuré acercarme al concepto teóricamente para contextualizar el estudio sobre la comparación de los dos tipos de público: la hinchada y la barra brava, sus prácticas de aguante y su relación identitaria.

Observé una relación, en los estudios antropológicos de la categoría de *aguante* y *violencia*. Garriga y Noel (2010) e Isla y Míguez, (2003) indican cada mundo social define y valoran cuáles son las conductas violentas y cuándo es correcto ejercerlas. Entonces, la tarea del investigador social es estudiar qué se define como violencia en un tiempo y espacio determinado. También, Garriga (2013a) señala debemos cuidar el uso del termino de violencia y referirlo correctamente como violencias. Moreira (2005) habla de acciones de honor y no de violencia. También el concepto violencia, en diversos medios en Argentina, se

lee o escucha en el cotidiano estigmatizando a los barra bravas como los “violentos”. Garriga encuentra en la reflexión sobre la categoría violencia que los grupos de la sociedad estigmatizan todo lo relacionado con ella. Pero los integrantes de la barra brava revalorizan la categoría y la vinculan a una categoría de honor y prestigio en el grupo. Pero modifican la valoración negativa a positiva y juegan con esta estigmatización. Desnaturalizan el sentido común sobre la violencia.

Alabarces (2004), citado por Castro Lozano (2013), afirma que la violencia física se orienta por la idea de poner el cuerpo para defender el propio, como parte de un código de honor. Garriga y Alabarces (2006) definen, al aguante, a la pertenencia grupal. En las categorías de violencia y aguante, según Garriga (2015), los hinchas no aceptan sus acciones como violentas, pero si como acciones de aguante; las acciones de aguante son acciones identitarias y de pertenencia para los integrantes. Aragón (2007) observa que el aguante equivale a estar preparado para alentar al equipo; lo que entendería Garriga (2016) como “aguante no violento” y que también genera identidad y pertenencia. En este sentido, el aguante en México, con la barra, no solo es soportar con el cuerpo todo embate del contrario sino soportar físicamente el apoyo a su equipo (Magazine, 2008; Varela, 2012; Fernández 2015).

Procuré abrir un espacio de reflexión, también para las categorías de *hinchada* y *barra brava*, ya que observé, en el trabajo de campo en 2016-2017, eran dos grupos diferentes. En algunos casos la barra brava, como la observó Garriga (2015) y Moreira (2005) es descrita como forma de identidad, legitimidad y honor. Alabarces (2004) asegura que el término de barra brava, en el fútbol argentino, aparece después de un hecho trágico en la tribuna en un juego entre Racing Club y Atlético Huracán un 9 de abril de 1967 cuando asesinan a golpes a un hincha de Racing Club. Garriga (2003; 2013a) utiliza el término de hinchada para denominar a los integrantes de la barra brava, para ellos la categoría está estigmatizada, es vista como algo negativo. Garriga señala a la hinchada (la barra brava) como el colectivo que congrega a los que tienen aguante, a los

picantes. En Moreira (2005) la hinchada no representa una horda de salvajes sino un grupo que piensa y razona para organizarse. En mi trabajo etnográfico, la hinchada describió a la barra brava de Los Borrachos del Tablón como los que tocaban sus instrumentos todo el tiempo y estaban de pie “bancando” (apoyando) a su equipo en la tribuna Sivori Alta del Monumental.

Por otro lado, observé la hinchada estaba en todo el estadio, incluso a lado de la barra brava. Apoyaban a su equipo de fútbol. Garriga encontró público que se considera hincha porque apoyan al equipo y no hacen “quilombo” (no pelean). Alabarces asevera, la hinchada como el único depositario de la identidad con el equipo. Los hinchas son los únicos fieles a su equipo (Alabarces, 2002; 182 pág).

COMPARACIÓN, A PARTIR DE LA ORGANIZACIÓN, DEL AGUANTE COMO PARTE DE LA IDENTIDAD EN LA BARRA BRAVA Y LA HINCHADA.

Observé en la *barra brava* del equipo argentino River Plate, Los Borrachos del Tablón se organizaban con un líder general que decidía las acciones del grupo. En marzo del 2017 cambió la dirigencia. Pero mantenían las mismas prácticas, ya que el reciente líder provenía del grupo oficial. Observé en la organización de la barra brava después del líder seguía la primer línea (eran alrededor de 7). Se caracterisaban por enfrentarse a más oponentes en un combate. En este caso eran los que peleaban contra 5 o más contrarios. “W” (informante) describió, los barra brava eran los que ponían el cuerpo ante todo, los de la primer línea. En el grupo anterior, del 2000 “Los Patovicas”, los líderes iban al frente con la primer línea enfrentando oponentes y llevando las acciones “al toque” (en el momento), los líderes eran los que ponían el ejemplo de aguante. En aquel tiempo sacaron a los “chorros” (ladrones) de la grada, por eso también el apoyo incondicional de la directiva. “W” nos describió que la primer línea eran “los más guapos” (valientes). Frydenberg (2011) mencionaba, en su estudio, a los guapos como aquellos personajes del barrio que no se atemorizaban ante nada ni nadie; W los describía, en el estadio, eran los que estaban en los paravalanchas; Observé en el testimonio de W, la categoría de

“honor” cuando habló de los integrantes más fuertes que defendían a su grupo. Moreira (2005) mencionaba las acciones de honor de la barra. Explicaba no había irracionalidad en el accionar de estos grupos, sino una lógica a partir de un sistema de concepciones en torno del honor. Garriga hablaba del honor siempre estaba en juego, ya que el respeto era inestable y la valentía cada encuentro se debía ratificar. En cada lucha se disputaba el honor y la vergüenza (Garriga, 2015; 45 pág). En el estudio de la barra brava, W no hablaba de violencia, él mencionó defender los trapos (las banderas). Moreira (2005) observaba, los trapos eran símbolos de honor y de guerra. Cuando los capturaban se convertían en trofeos que daban de manera colectiva, el orgullo de pertenencia y virilidad. Los trapos eran parte física de la identidad al grupo. Pero como observé el aguante, en este grupo, era la otra acción y el motivo que les daba identidad.

Observé también en la organización de la barra brava había una segunda línea, en ella estaban los que alternaban la responsabilidad (con los de la primer línea) de los trapos, los llevaban y los colocaban en la grada. También trasladaban los instrumentos. Ellos fueron descritos como los que enfrentaban a uno o dos oponentes a la vez. Y ayudaban en otras responsabilidades a organizar a los “trapitos” (integrantes de la barra que cuidaban autos en la vía pública). Observé la tercera línea de Los Borrachos del Tablón que estaba compuesta por los que tenían menos tiempo en la barra brava (alrededor de un año), en algunos casos eran los de recién ingreso que estaban aprendiendo y apoyando en todo. En un enfrentamiento se la tenían que aguantar y debían aprovechar para sobresalir y validar su pertenencia al grupo. Los barristas que más se la aguantaban iban de un círculo de seguridad a otro; ellos debían mostrar su valentía luchando cuerpo a cuerpo en combate con los contrincantes. La organización de la barra brava era vista, por algunos hinchas, como *una estructura de corrupción*; los comparaban con “*pequeños cárteles*” como parte del crimen organizado.

W describió, el capo y la primera línea gobernaban al resto de la barra brava y mantenían relación con la directiva del club. La barra brava tenía apoyo del club y contaba con sus recursos (algunos integrantes de la barra brava, en la presidencia de José María Aguilar en 2001, estaban en nomina y trabajaban en las instalaciones estableciendo una la relación clientelar).² También, los dirigentes de la barra brava participaban con la directiva decidiendo las acciones del club. En la actualidad, el fiscal José María Campagnoli procesa al ex presidente de River Plate, Daniel Passarella y a los líderes de la barra brava por “administración fraudulenta” (reventa de entradas, la principal causal). De este grupo es el actual dirigente de la barra brava. Y la pregunta de investigación fue ¿quién dio la legitimación, al nuevo líder, para estar en el estadio al frente de la barra oficial? ¿la directiva tiene el poder y los recursos y la relación con este grupo y dio la legitimación a este líder? Según W fue la dirigencia quien dio su apoyo al nuevo líder y no al “Pato” Calvisi representante del grupo disidente. Pero no profundizo más en esta pregunta de investigación, la dejo pendiente para futuros estudios.

En esta comparación, la hinchada argentina observé era parecida la organización con la barra Mexicana. Participaban en el barrio y los del grupo realizaban, todos las prácticas y decisiones; se regían por mayoría y se realizaban. Aunque en la barra mexicana, el subgrupo era gobernado por la familia barrial, en la hinchada argentina no había un líder que gobernara eran varios responsables. Si había entretejido familiar. En las acciones de la hinchada su organización se caracterizaba por el aguante no violento (Garriga, 2016) mas allá del cuerpo era por el apoyo. Los integrantes que no bancaban eran marginados.

También en el barrio argentino observé una red de apoyo a partir de la proximidad, como lo observó en México, en el barrio, Lotnitz (1975). El apoyo

² En otros contextos de grupos de espectadores organizados como en México, Magazine (2008) observó esta relación de entretejido con la porra y la directiva del equipo de Pumas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Garriga (2016) en su estudio hablaba del acercamiento que tenían estos grupos a partir del aguante, y se volvían en una moneda de intercambio, que los vinculaba a directivos, director técnico, jugadores, dirigentes políticos y autoridades.

entre habitantes de la hinchada en el barrio se daba por la vecindad que tenían en donde viven. En la hinchada del barrio había alguien que se encargaba de convocar a los hinchas. Entre uno o dos conseguían el colectivo y todos aportaban para la gasolina. Un hincha se encargaba de contactar a la persona que conseguía las entradas en el club (les vendía los plásticos a un costo mayor). El día del encuentro, los vecinos se organizaban en el barrio para comprar Fernet (bebida local), lo acompañaban con jugo de uva o Coca Cola, hielos y en los mismos envases servían y compartían la bebida con todos. En el barrio participaban alrededor de 40 hinchas: personas adultas mayores de aproximadamente 50 a 60 años de edad (algunos eran padres de los jóvenes), también iban mujeres de entre 20 a 30 años (esposas, en algunos casos, de los hinchas o solo novias); participaban varones de aproximadamente 18 a 40 años; iban niños y adolescentes de entre 8 a 17 años de edad. Al estadio entraban, los que pagaban su boleto, los demás se quedaban fuera del Monumental conviviendo.

OTRAS PRÁCTICAS DE “LA 14” DE LOS BORRACHOS DEL TABLÓN Y LA HINCHADA, EN EL ESTADIO.

“Todos los domingos en la tarde yo vengo alentarte. Venimos aguantando los trapos para verte a vos(...) Aunque ganes o pierdas yo siempre te sigo...”

Sus canciones siempre van impregnadas de sus prácticas de aguante. Otra canción:

“El que no salta abandó poro popo poro popo el que no salta abandó”

Observé a jóvenes, niños e incluso adultos ponerse de pie y brincar. Cada acción era parte del aguante y daba un sentido de pertenencia.

En otra canción:

“El que no alienta a River para que carajo vino. Descontrolado yo vengo igual de visitante o de local. Fumando porro tomando vino. El que no alienta a River para que carajo vino (...)”

Nunca observé a los hinchas exigir a otro cantar. Pero en la barra brava se arengaban a cantar y bancar al equipo. En otra práctica de aguante cuando el equipo iba perdiendo, la hinchada y la barra brava cantaban

“Bostero, bostero, bostero bostero no lo piense ma...andate a vivir a Bolivia toda tu familia ta allá. Que feo ser bostero boliviano que en una villa tienen que vivir, tu hermana rebolea la cartera y tu vieja chupa pija por ahí”

Estas prácticas discriminatorias, el árbitro las cortaba deteniendo el encuentro, acción que ellos sabían por eso las implementaban. A estos niveles llegaba el protagonismo de la hinchada y la barra brava de River Plate y lo que representaba aguantar e identificarse con su equipo.

Alrededor de una hora antes del inicio del partido colocaban los trapos en las gradas: a lo largo 35 trapos (telas), aproximadamente de 40 metros. Y a lo ancho 6 trapos de aproximadamente 50 metros de extensión; el orden variaba algunas veces, el primero era color rojo, blanco y negro con la leyenda *Los Borrachos de Tablón*. El segundo era color azul celeste y blanco decía *Somos Argentina*. El tercero era blanco con letras rojas *Millonario lo sigo a todos lados*. El cuarto era blanco, rojo y negro decía *CARP*. El quinto solo era con los colores blanco, rojo y negro. El Sexto era con los colores de la bandera de Argentina azul celeste y blanco decía *Los Borrachos del Tablón*.

La Previa formaba parte de estas prácticas de aguante no violento (Garriga, 2016), en el playón de la Sivori Alta (en el último piso). Alrededor de 30 integrantes de la banda musical, la 14 tocaban algunas canciones a manera de ensayo. Y unos minutos antes del inicio del encuentro entraban tocando, con sus

pequeñas murgas y tambores, por uno de los accesos de la grada. Ellos se convertían en el centro de atención del público. Los músicos quedaban “invisibilizados” debajo de la manta “CARP”, en el centro de Los Borrachos del Tablón. Los barra brava en su acción de alentar solo en ocasiones volteaban al campo de juego y en otras a la gran pantalla de la Sivori Alta.

Por otro lado, el club River Plate, la parte directiva también formaba parte de las prácticas de aguante. Ellos repartían, no en todos los partidos, entre el público luces de bengala y globos o lanzaban fuegos artificiales. Entonces, el equipo se movía motivado por su técnico y por el público. Pero también por la directiva. River Plate es un ejemplo de club deportivo social compuesto por socios y dirigido por socios que rompe con las intenciones para implementar las propuestas de gerenciamiento (sociedades anónimas) en Argentina, como paradigma de éxito a tomar en cuenta.

Las prácticas eran una cadena que detonaba acciones recíprocas de aguante y repercutían a la directiva, a jugadores, al técnico, a la hinchada y a la misma barra brava. La hinchada no estaba separada de la barra brava en el aguante, la apoya a la hora de cantar las canciones para River Plate. En el estadio, la barra brava y la hinchada eran el centro de atención de todos en general. Era el rito de aguante en el fútbol argentino, el público se volvía uno. Esta descripción responde a la pregunta de investigación si había algún instante en que el público se unía y apoyaba a una voz al equipo.

Por otro lado observe en otra práctica de la hinchada de River Plate en el estadio, en uno de los primeros juegos del campeonato, llovió antes de iniciar un encuentro y el árbitro suspendió el partido. Pero una parte de la hinchada que se resguardó de la tormenta en el nivel de acceso a la grada Centenario Alta aguantaba cantando y bailando sin música y sin partido. Hacían el color como si estuviera River Plate en la cancha. Era la hinchada de la tribuna Centenario Alta. Era el único espacio donde observé también generaban cánticos y replicaban a las otras gradas. Pero en la Sivori Alta, la barra brava no reproducía solo lo que ellos cantaban. En la Centenario Alta se resguardaban viejos o disidentes de la

barra brava. Observé Los Borrachos de Tablón mantenía una lógica de aguante enfrentándose ya no solo con antagonicos, también con sus similares en la interna. El aguante se extendía entonces a otros márgenes de acción que era el enfrentamiento con los aficionados rebeldes de la barra brava.

Concluyo brevemente en esta ponencia comparé, a partir de la organización y otras prácticas, el aguante y la identidad del público: la barra brava Los Borrachos del Tablón y la hinchada del club de fútbol argentino River Plate. Principalmente observé la organización de la barra brava, a partir de un líder general y tres líneas que se conforman con los de más aguante, los que se enfrentan cuerpo a cuerpo a los que más pueden. Estas prácticas les dan identidad o pertenencia al grupo de la barra brava. Además observé se la bancaban en una labor de sacrificio aguante no violento (Garriga, 2016), subiendo, cargando los trapos, los instrumentos, organizando el transporte, poniendo las mantas en el estadio, quitándolas, cantando y tocando en todo el partido (y antes incluso); todo esto les va incluyendo y dando pertenencia en el grupo. Este tipo de aguante no violento y pertenencia lo observé en la hinchada que viene del barrio y que también sacrifica el cuerpo sin necesidad de hablar de enfrentamientos.

Por último quiero terminar con la categoría de *cadena de acciones recíprocas*, de la que hablo y en la que ubiqué al club Deportivo River Plate y refería al aguante de la institución. La directiva lo generaba con sus prácticas al posibilitar los recursos al resto de protagonistas: director técnico, jugadores, hinchada y barra brava, para motivar y apoyarse. Y la hinchada y la barra brava entraban en un rito, con su aguante, al ser el centro de atención de los otros protagonistas. El aguante generaba pertenencia y quien no entraba en estas prácticas era marginado, tanto en la hinchada como en la barra brava. Así el Club River Plate, contemplando a todos sus protagonistas, generaba estas prácticas de pertenencia que le daban la identidad que no se observa en otros clubs.

BIBLIOGRAFIA.

Adler, Larissa (1975). *“Cómo Sobreviven los Marginados”*. México. Ed. Siglo XXI. 229 p.

Alabarces, Pablo (2002). *“Fútbol y patria. El futbol y las narrativas de la nación en la Argentina”*. Buenos Aires. Editorial Prometeo.

Alabarces, Pablo. (2004). *“Crónicas del aguante. Fútbol violencia y política”*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Alabarces, Pablo. (Cordinador). (2005). *“Hinchas”*. Buenos Aires. Ed. Prometeo. 240 p.

Alabarces, Pablo y Garriga Zucal, José. (2006). *“La moral de los inmorales. Los límites de la violencia según sus practicantes: el caso de las hinchadas de fútbol”* en *Anuario de Estudios en Antropología Social*. Buenos Aires: Centro de Antropología Social- IDES-Antropofagia.

Aragón, Silvio. (2007). *“Los Trapos se ganan en combate: una mirada etnográfica sobre las representaciones y prácticas violentas de la barra brava de San Lorenzo de Almagro”*. Buenos Aires. Editorial Antropogagia. 128 p.

Archetti, Eduardo. (2016). *“Masculinidades: fútbol, tango y polo en Argentina”*. Buenos Aires. Editorial Deldragón. 288 p.

Castro Lozano, J. Alexander. *Revista Colombiana de Sociología*, “El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava”. Vol. 36, N° 1, ene-jun 2013. ISSN: Impreso 0120-159X. Bogota Colombia. PP. 77-92

Fábregas, Andrés; González, Miguel; Magazine, Roger; Varela, Sergio (2012). *Aficiones futbolísticas y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional*. México. Universidad Iberoamericana.

Fernández, Sergio *“La Sangre Azul: Estudio etnográfico del grupo de animación del equipo de fútbol Cruz Azul en la Cd. de México. Territorialización de la barra y Barra-ización del barrio”*, Tesis doctoral Universidad Iberoamericana. México. Julio de 2015.

Frydenberg, Julio. (2011). *Historia Social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires. Ed. Siglo Veintiuno. 304 p.

Garriga Zucal, José. (2013a). “*Entre aguantadores y picantes. Violencia y sectores populares en una hinchada de fútbol argentina*”. Deporte y ciencias sociales: claves para pensar las sociedades contemporáneas. Ed. 1er La Plata. EDULP. 368 p.

Garriga, Zucal, José (Compilador). (2013b). “*Violencia en el fútbol. Investigaciones sociales y fracasos políticos*”. Buenos Aires. Ed. Godot. 412p.

Garriga Zucal, José. (2015). “*El inadmisibile encanto de la violencia. Policías y barras en una comparación antropológica*”. Buenos Aires, Argentina. Ed. Cazador de tormentas libros.

Garriga Zucal, José; Levoratti, Alejo Morerira, Verónica. (2016). “*Deporte, Cultura y Sociedad: Estudios socio-antropológicos en Argentina*”. Buenos Aires, Argentina. Ed. Teseo. 346 p.

Isla, Alajandro y Míguez, Daniel. (2003). “*De la violencia y sus modos. Introducción*” en Isla, Alejandro y Míguez, Daniel (compiladores), *Heridas Urbanas. Violencia delictiva y transformaciones sociales en los noventa*. Buenos Aires, Editorial de las Ciencias.

Magazine, Roger. (2008). “*Azul y oro como mi corazón*”. México. Editorial Universidad Iberoamericana. 238 p.

Moreira, María Verónica. (2005). “*Hinchas honrosos*”. Buenos Aires. Ed. Prometeo.

Varela, Sergio. (2012). *Al América se le odia o se le ama. Afición futbolera, melodrama, aguante, identidad y clientelismo en México*. México. Tesis.

